

100

personajes de la

REFORMA PROTESTANTE

Leopoldo Cervantes-Ortiz

100

personajes de la
REFORMA
PROTESTANTE

Leopoldo Cervantes-Ortiz

100 personajes de la Reforma Protestante

Por Leopoldo Cervantes-Ortiz

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro podrá ser reproducida, distribuida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, o almacenada en algún sistema de recuperación sin la autorización previa por escrito del autor o la editorial.

Diseño de portada Karla Gámez Cabello

ISBN 978-607-9229-39-9



CASA UNIDA DE PUBLICACIONES, S.A. DE C.V.
Sadi Carnot 73, Col. San Rafael;
C.P. 06470; Ciudad de México
Tels. y fax (0155) 5535-7231 y 5705-0883
www.cupsaeditorial.com
cupsa_ventas@hotmail.com

Impreso y hecho en México 2017

A la memoria de mis padres,
Velia y Leopoldo

Índice

Presentación

1. Pedro Valdo
2. John Widlif
3. Jan Hus
4. Jacques Lefèvre D'Étaples
5. Jerónimo Savonarola
6. Johannes Reuchlin
7. Lukas Pražký (Lucas de Praga)
8. Federico III de Sajonia
9. Erasmo de Rotterdam
10. Thomas Müntzer
11. Lars Andersson
12. Alberto Durero
13. Lucas Cranach, el Viejo
14. León X
15. Tomás Moro
16. Baltasar Hubmaier
17. Wolfgang Capito o Capitón
18. Johannes Ecolampadius, Ecolampadio
19. Nikolaus von Amsdorf
20. Martín Lutero
21. Georg Spalatin
22. Ulrico Zwinglio
23. Johannes Bugenhagen
24. Hugh Latimer
25. Andreas Karlstadt
26. Philipp Melanchthon
27. Bernardino Ochino
28. Ulrich von Hutten
29. Thomas Cranmer
30. Guillaume Farel
31. Caspar Schwenckfeld
32. Vittoria Colonna
33. Martín Bucero
34. Enrique VIII

- | | |
|---|---------------------------------------|
| 35. Johann Agricola | 53. Carlos V de Alemania, I de España |
| 36. Argula von Grumbach
(von Stauff) | 54. Juan Gil (Doctor Egidio) |
| 37. Margarita de Navarra | 55. Melchior Hoffman |
| 38. Justus Jonas | 56. Juan Pérez de Pineda |
| 39. William Tyndale | 57. Reginald Pole |
| 40. Marie Dentière | 58. Juan de Valdés |
| 41. Bernhard Rothmann | 59. Julián Hernández |
| 42. Clément Marot | 60. Ana Bolena |
| 43. Menno Simons | 61. Caterina Cibo |
| 44. Katharina Schütz Zell | 62. Constantino Ponce de la Fuente |
| 45. Pietro Paolo Vergerio,
el Menor | 63. Cristián III, de Dinamarca |
| 46. Conrad Grebel | 64. John Frith |
| 47. Felix Manz | 65. Heinrich Bullinger |
| 48. Andreas Osiander | 66. Wibrandis Rosenblatt |
| 49. Katharina von Bora | 67. Ursula Weyda |
| 50. Jan Laski | 68. Robert Pierre Olivetan |
| 51. Pedro Mártir Vermigli | 69. Pietro Carnesecchi |
| 52. Jan Augusta | 70. Primus Trubar |

- | | |
|----------------------------|--|
| 71. Mikael Agricola | 87. Teodoro de Beza |
| 72. Idelette de Bure | 88. Gaspar de Coligny |
| 73. Juan Calvin | 89. Casiodoro de Reina |
| 74. Isabella Bresegna | 90. Anne Askew |
| 75. Isabel de Braunschweig | 91. Marina de Guevara |
| 76. Agustín de Cazalla | 92. Olimpia Fulvia Morata |
| 77. Renata de Francia | 93. Antonio del Corro |
| 78. Miguel Servet | 94. Jeanne d'Albret, Juana
de Albret, Juana III de
Navarra |
| 79. Pierre Viret | |
| 80. Isabeau d'Albret | 95. Cipriano de Valera |
| 81. Julia Gonzaga | 96. Guillermo de Orange |
| 82. John Knox | 97. Isabel I de Inglaterra |
| 83. Sebastián Castelio | 98. Zacharias Ursinus y
Caspar Olevianus |
| 84. Carlos de Seso | |
| 85. Girolamo Zanchi | 99. Enrique IV de Francia |
| 86. Francisco de Enzinas | 100. István Bocskai |

Presentación

C oncebido originalmente como un conjunto de semblanzas de reformadores (hombres y mujeres) para acompañar un concierto conmemorativo por los 500 años de la Reforma Protestante, el presente volumen aglutina a 100 personajes ligados, de una u otra forma, a dicho movimiento de cambio religioso y social. El esfuerzo de recopilación obedece a la necesidad de ampliar el campo de visión de quienes deseen adentrarse progresivamente en los interminables laberintos históricos de la Europa del siglo XVI, convulsionada por la transformación religiosa. A los nombres más familiares los acompañan otros poco divulgados, pero que tuvieron importancia propia. Indudablemente, el recuerdo de los 500 años de la Reforma luterana debe contribuir al conocimiento de tantos hombres y mujeres que empeñaron sus vidas por la transformación del cristianismo de su tiempo.

Miles de nombres se entrelazaron profundamente con los impulsos reformadores en la Europa del siglo XVI e incluso antes de esa fecha. Su testimonio, que en ocasiones los llevó a la muerte, hizo de estos hombres y mujeres, protagonistas activos de un cambio que resquebrajó para siempre a la Cristiandad y abrió las puertas para

nuevas formas de convivencia social y de fe. Recuperar su lugar en la historia, a veces escrita sólo con mayúsculas, permite asomarse a una época en que fue posible participar intensamente en la vorágine que significó reacomodar las ideas y las creencias en camino hacia la modernidad.

Los cambios sociales acontecidos durante ese siglo crucial fueron el preámbulo de la profunda transformación que continuaría durante los siglos siguientes. Los protagonistas de dichos cambios se encontraron en medio de una cadena irrefrenable de sucesos que, distribuidos por las diferentes regiones europeas, modificaron el rostro político y cultural de ese continente, al grado de que, al estudiarlos en estos tiempos resultan sorprendentes las redes de relaciones tejidas entre ellos. Sus nombres y el recuento de sus acciones son hoy testimonio fehaciente de una participación comprometida y, en ocasiones, sumamente riesgosa, pues varios de ellos lo pagaron con su vida.

La recopilación está ordenada cronológicamente por fecha de nacimiento de los personajes en cuestión, a fin de advertir la manera en que muchos coincidieron y contribuyeron a delinejar el nuevo rostro de la cristiandad europea. El énfasis doctrinal y teológico obliga a colocar en su justa dimensión a cada quien, y a considerar su aportación específica. En el siglo XVI se puso a prueba la tolerancia y la posibilidad de ser creyentes de una manera nueva y crítica. Al verse ya como integrantes de nuevas

iglesias, muchos de estos personajes impulsaron la transformación de su tiempo como nunca lo imaginaron en un principio, aunque siempre hubo espíritus más rebeldes y radicales. La combinación de posturas y temperamentos fue un verdadero laboratorio eclesiológico, cultural y sociopolítico que marcó la historia para siempre.

1. Pedro Valdo

(¿?-1217)

Pedro de Vaux o Valdo era un mercader de Lyon, nacido en el Delfinado, que del estudio de la Sagrada Escritura pasó a vivir una vida más perfecta según el ideal evangélico. Deseoso de hacer conocer la Biblia al pueblo, con la ayuda de dos sacerdotes amigos suyos, inició una traducción en lengua vulgar; pero en 1170, habiendo muerto imprevistamente uno de los dos sacerdotes, creyó ver en este hecho una llamada del Señor y, después de haber distribuido todo lo que tenía entre los pobres y haber abandonado a su familia, se puso a predicar la pobreza y la penitencia por las plazas de Lyon y sus contornos, atacando también lo que llamaba las excesivas riquezas de la Iglesia y la mala conducta del clero. Alrededor de él se fueron formando grupos que se dieron el nombre de “pobres de Lyon” y que el pueblo llamó valdenses.



“El movimiento valdense primitivo fue una Reforma de tono clandestino y muy casera ya que, por ejemplo, no se disponía de templos, las ‘capillas’ y escuelas bíblicas eran las propias casas y el testimonio evangélico se daba en el arro-

yo, cuando las mujeres lavaban la ropa, o en el negocio del artesano. La familia era el ámbito privilegiado para comentar y explicar las Escrituras” (Álvaro Michelin-Salomón). La historia valdense se puede dividir en los siguientes períodos:

a) el valdismo medieval: desde 1173/4, años de la conversión de Valdo de Lyon, hasta 1532, Sínodo Valdense de Chanforan, Valles Valdenses del Piamonte (N.O. de Italia);

b) el valdismo reformado: desde el Sínodo de Chanforan, 1532, cuando los valdenses deciden adherirse a la Reforma de Ginebra, con Guillermo Farel. Es en esta etapa que el movimiento cristiano alternativo y clandestino se institucionaliza como iglesia reformada.

c) A mediados del siglo XIX, los valdenses obtuvieron la libertad civil otorgada en Italia el 17 de febrero de 1848; la evangelización italiana fuera de los Valles Valdenses comenzó desde entonces; la emigración a Uruguay y Argentina (1857-1858), donde se fundaron comunidades que sobreviven hasta la fecha.

El documental *Valdenses*, de Marcel Gonnet (2015) narra muy bien la historia del valdismo europeo y su traslado al continente americano (www.valdensesdoc.net).

Bibliografía

Amedeo Molnár, *Historia del valdismo medieval*. Buenos Aires, La Aurora, 1981; Ernesto Comba, *Historia de los valdenses*. Terrassa, CLIE, 1987; Giorgio Tourn, *Los valdenses*. 3 tomos. Colonia, Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata, 1983; Marcelo Dalmás Artús, *Historia de los valdenses en el Río de la Plata*. Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata, 2009; Álvaro Michelin Salomón, “Los valdenses y la Reforma”, en *Vida Abundante*, septiembre-octubre de 2013, pp. 6-7; *Idem*, “El valdismo medieval como movimiento inspirador para una iglesia horizontal y participativa”, en *Cuadernos de Teología*, vol. XXXIII, 2014, pp. 179-201; Roger Andrés Geymonat Hopper, *El templo y la escuela. Los valdenses en el Río de la Plata*. Montevideo, Planeta, 2007.

2. John Wyclif (ca, 1320-1384)

Nacido en North Yorkshire, Inglaterra, y educado en Oxford, donde más tarde enseñaría, John Wycliffe (Wycliff, o Wiclef) inició su producción académica como filósofo. Su año de nacimiento no está registrado en las fuentes contemporáneas y los datos obtenidos de sus escritos son tan generales que no permiten llegar a una conclusión segura al respecto. Sin embargo, parecen indicar que fue más bien antes de 1320 que después. Su infancia y juventud caen en el periodo en el que Inglaterra estaba obteniendo una creciente valoración en el exterior y cuando la posición eclesiástico-política del país estuvo marcada por un liderazgo influyente. Probablemente recibió su primera educación en las inmediaciones de su hogar. Estuvo en Oxford alrededor de 1345. Debió mucho a los escritos de Occam; su interés en las ciencias naturales y matemáticas era considerable, pero se aplicó diligentemente al estudio de la teología y el derecho eclesiástico, ganando pronto reconocimiento en filosofía.

En teología estuvo más influido por la Biblia y los Padres que por la escolástica. Su creciente desilusión con las insti-



tuciones de la Iglesia lo llevó, sobre la base de una filosofía platónica, a desarrollar una visión de la Iglesia en la que distinguía su ideal espiritual eterno de la Iglesia material visible. Sus ideas fueron condenadas en 1377 por Gregorio XI. Más tarde enseñó una especie de *sola scriptura*. Fue el inspirador de una de las primeras traducciones de la Biblia al inglés. Sus doctrinas eucarísticas y sus planteamientos antipapales le granjearon discípulos en varios países. Sus ideas fueron asumidas por Jan Hus y en Inglaterra un grupo de discípulos suyos fue conocido como “lolardos”. Tras su muerte se produjeron varias condenas basadas en su voluminosa obra. El concilio de Constanza (1414) condenó una lista general de sus opiniones, redactada del modo más despectivo posible.

Su eminencia yace no sólo en sus obras, que todavía tienen influencia, sino también en sus actividades eclesiásticas. Aunque los reformadores del siglo XVI lo conocieron y estimaron su vida y obras, su fama se incrementó aún más en tiempos posteriores, al generar sus producciones un conocimiento más completo que en tiempos anteriores, cuando permanecieron eclipsadas y desconocidas. Es cierto que hay muchos enigmas sobre su vida y actividades y que muchos sucesos ocurridos durante su periodo académico están todavía envueltos en la oscuridad, pero al menos se sabe lo suficiente para dar por seguro el rango que ocupa entre los hombres que precedieron a la Reforma.

Bibliografía

Juan Driver, "Juan Wyclif y los lolardos", en *La fe en la periferia de la historia: una historia del pueblo cristiano desde la perspectiva de los movimientos de restauración y reforma radical*, www.menoritas.org/publicaciones/driver_fe_en_periferia/driver_fe_periferia_09.pdf; Justo L. González, "Juan Wyclif", en *Historia del cristianismo. I. Desde la era de los mártires hasta la era de los sueños frustrados*. Miami, Unilit, 1994; "John Wyclif", en Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo, www.iglesiapueblo-nuevo.es/index.php?codigo=bio_wycliffe; Georg Plasger, "Juan Wyclif", en Curso Básico Historia y Teología Reformada, www.reformiert-online.net/t/span/bildung/grundkurs/gesch/lekt/print1.pdf, pp. 7-11; Anthony Kenny, *Wyclif*. Oxford University Press, 1985.

3. Jan Hus

(1370-1415)

Reformador checo y crítico de la Iglesia católica, es una figura destacada de la historia europea. A comienzos del siglo xv censuraba la decadencia moral de la Iglesia, incitando al pueblo a vivir en la verdad y en el amor de Dios. En el Concilio de Constanza fue condenado por herejía. Habiéndose negado a retractarse, fue quemado en la hoguera el 6 de julio de 1415. A su muerte se convirtió en un héroe nacional para los checos. Sus seguidores controlaron la mayor parte del país entre 1419 y 1478. El ala más extremista (taboristas) fue finalmente derrotada, pero se fundió con los valdenses y, bajo el nombre de “Hermanos Moravos”, ha sobrevivido hasta la actualidad. El ala husita moderada (utraquistas o calicistas) llegó a un acuerdo que permitió el reconocimiento de la Iglesia Checa o Utraquista con ciertas especificidades litúrgicas.



“Durante dos años de destierro, decisivos en la trayectoria vital de Hus, se dedicó a poner por escrito sus ideas; escribe, entre otras obras, *De Ecclesia*, su tratado más polémico, concibe a la verdadera iglesia como una comunidad

de predestinados, critica abiertamente sus estructuras jerárquicas y pone en tela de juicio la obediencia a las autoridades del momento. Este escrito, del que se recogieron las más importantes acusaciones en su proceso, le valió numerosas críticas de algunos de sus anteriores partidarios con los que se fue enfrentando en un tono progresivamente más áspero” (V.Á. Álvarez Palazuela).

En 2015, la República Checa conmemoró, como fiesta nacional, los 600 años de su martirio. El Consejo Mundial de Iglesias, al recordar esa fecha, se expresó así, en labios de Anders Wejryd, presidente del organismo para Europa: “En una época de profundas divisiones en la iglesia —la más evidente entre Roma y Aviñón— pero también de múltiples intrigas políticas en torno a la cristiandad, Hus instó a sus seguidores a proclamar la iglesia única como el cuerpo místico de Cristo formado por el pueblo elegido de Dios”. Asimismo, fue relevante la capacidad de Hus para “discernir entre su lealtad temporal a su país de nacimiento y su vocación eterna por el reino de Dios, la Iglesia y el Estado eran para Hus reinos independientes y una confusión entre ambos podía llevar a la corrupción entre los líderes religiosos. [...] Hus entendía que la ciudadanía y el patriotismo eran cualidades importantes en esta vida, pero enseñaba que la mayor devoción del cristiano debe ser la Iglesia de Jesucristo”. Un monumento en su honor se encuentra en Praga.

Bibliografía

Maria Esther Aguirre Lora, "Hussismo: una nación, una lengua, una tradición", en *Calidoscopios comenianos. I*. México, CESU/UNAM-Plaza y Valdés, 1997, pp. 83-94; Vicente Ángel Alvarez Palenzuela, "Wyclif y Hus, la reforma heterodoxa", en *Clio & Crimen: Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango*, núm. 1, 2004, pp. 241-259, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1104264>; "El CMI rinde homenaje a Jan Hus en el sexcentésimo aniversario de su muerte", en www.oikoumene.org/es/press-centre/news/wcc-pays-tribute-to-jan-hus-on-600th-anniversary-of-his-death?set_language=es; David S. Schaff, *John Huss, his life, teachings and death, after five hundred years*. Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1915, http://lollardsociety.org/pdfs/Schaff_John_Huss.pdf.

4. Jacques Lefèvre D'Étaples (1450-1537)

Humanista de tendencia reformista y exégeta francés nacido en Étaples y muerto en Nérac. Estudió teología y filosofía en Italia y París, fue docente en la Sorbona y, en 1523, vicario general del cardenal Guillaume Briçonnet en Meaux. Tradujo la Biblia al francés (edición completa, 1530) y escribió comentarios a las cartas paulinas, las epístolas universales y los Evangelios, además de comentarios de Aristóteles. Preparó la edición completa de las obras de Nicolás de Cusa (París, 1514), cuyas posiciones hizo propias. Se esforzó por sintetizar las filosofías de Platón y Aristóteles, asociándolas con elementos místicos. Sus trabajos exegéticos desataron controversias con la Sorbona y fueron agregados al *Índice* de libros prohibidos. Mantuvo una actitud de comprensión para con la Reforma, pero nunca rompió con la iglesia católica (Christoph Kann).

En 1520, tuvo que dejar París, aceptando gratamente una invitación de Briçonnet para ir a Meaux como director



del hospital para leprosos. Inició el círculo de estudios de Meaux, un foco reformista que buscaba una espiritualidad más genuina de acuerdo con el Nuevo Testamento. “Estos hombres preveían el peligro de una revolución religiosa, pero creían poder mantenerse distanciados de ella” (Hermann Tüchle). Tras la batalla de Pavia (1525), en la que el rey quedó cautivo, sus enemigos provecharon la oportunidad para proceder severamente contra los adherentes del denominado luteranismo, siendo nombrada una comisión especial por el parlamento para investigar las herejías en la diócesis de Meaux. Varios predicadores que habían sido designados por Briçonnet fueron arrestados; otros se retrataron. Lefèvre huyó con su amigo Gérard Roussel a Estrasburgo a principios de noviembre de 1525, bajo el seudónimo de *Peregrinus*. Tras la liberación de Francisco I, ambos volvieron a ser llamados. Lefèvre incluso fue tutor privado de los hijos del rey y vivió como bibliotecario en el castillo real en Blois. Al ser cada vez más amenazantes las condiciones para los seguidores de la Reforma, la reina de Navarra llevó a Lefèvre a su residencia en Nérac, donde pasó pacíficamente el resto de su larga y activa vida.

Sus producciones teológicas se pueden dividir en dos clases: ediciones de los Padres de la Iglesia y escritores místicos, por un lado, y traducciones y comentarios de las Sagradas Escrituras. El primer resultado de sus estudios bíblicos fue el *Psalterium quintuplex* (1509). El prefacio a su comentario sobre las epístolas paulinas es notorio, porque Lefèvre propuso los principios de la Reforma cinco años antes de las tesis de Lutero. Mantuvo la autoridad de la

Sagrada Escritura y la gracia inmerecida de la redención, combatió los méritos de las buenas obras, el celibato de los sacerdotes y discutió la necesidad de una reforma en la Iglesia.

Bibliografía

P.E. Hugues, *Lefèvre*. Grand Rapids, Erdmans, 1984; "Jacques Lefèvre d'Étaples (1455-1536)", en Promotora Española de Lingüística, www.proel.org/index.php?pagina=traductores/lefevre; "Jacques Lefèvre d'Étaples", en Museo Virtual del Protestantismo, www.museeprotestant.org/notice/jacques-lefevre-detaples-1450-1537/; "Jacobus Faber Stapulensis", en Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo, www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=bio_fabers; Tomás M. Lindsay, *La Reforma y su entorno social*. [1959]. Terrassa, CLIE, 1985. Christph Kann, "Jakob Faber Stapulensis", en W. Kasper et al, eds., *Diccionario enciclopédico de la época de la Reforma*. Barcelona, Herder, 2005, pp. 199-200.

5. Jerónimo Savonarola

(1452-1498)

Dominico italiano nacido en Ferrara y muerto en la hoguera en Florencia. Destinado por sus padres al estudio de la medicina, se sintió inclinado a la vida religiosa en la reclusión de un convento, al percibir la corrupción social y el rechazo de una familia de los Strozzi a darle su hija en matrimonio. En 1475, secretamente, dejó la casa paterna y se fue a Bolonia, ingresando en el monasterio dominico.

A la rutina usual de la vida conventual añadió el estudio de San Agustín y el gran Tomás de Aquino, pero también la Biblia, con la cual se familiarizó. En 1481 fue enviado a Ferrara y ese mismo año se trasladó a Florencia, para ingresar en el convento de San Marcos. Su predicación no atrajo la atención en Florencia y sus audiencias durante la Cuaresma en San Lorenzo se redujeron a 28 personas. De pronto, en 1486, mientras predicaba en Brescia, su elocuencia apareció en toda su riqueza. En 1480 regresó al convento en Florencia, al pedir Lorenzo de Médicis, en representación de Pico della Mirandola, su regreso. En 1491 era prior de San Marcos.



Durante los siguientes nueve años, Florencia quedó saturada de la personalidad de Savonarola, siendo la figura religiosa más conspicua de Italia. Durante la primera parte de este periodo tuvo conflictos con Lorenzo de Médicis, déspota político de la ciudad, y durante la segunda con Alejandro VI, al pretender la regeneración cívica y moral de la ciudad mediante sus exhortaciones. Primero predicó en San Marcos y luego en la catedral, concentrándose inmensas audiencias para escuchar sus exposiciones sobre los profetas hebreos y Apocalipsis. En el tiempo de su mayor popularidad las muchedumbres esperaban horas a que apareciera y su biógrafo Villari estima su audiencia entre 10 mil y 12 mil personas. "Vuestros pecados me hacen profeta", clamaba, y de las profundidades de esa perturbadora y brillante vida que los Médicis promovían en Florencia, Savonarola extraía los agujones para poner en evidencia su vaciedad y desolación.

Su figura simboliza la reacción contra las tendencias paganas que se dieron en el Renacimiento. Cursados estudios en su ciudad natal, llegó a ser un virtuoso escolástico. Intervino activamente, como hombre de gobierno, en la política de Florencia. Elaboró una Constitución, reformó la justicia, suprimió la usura y proclamó la amnistía general. El papa Alejandro VI, en septiembre de 1495 prohibió sus predicaciones; pero en febrero del año siguiente Savonarola declaraba desde el púlpito que si el Papa manda contra el bien hay que desobedecerle. En 1497 fue excomulgado, pero se burló públicamente de la censura y continuó celebrando la misa. Fue juzgado, encarcelado y condenado a muerte.

Bibliografía

Alfonso Bailly-Bailliere, "Girolamo Savonarola: un fraile incómodo para su época", en *Palabra*, septiembre 1997, www.mercaba.org/PICHAS/IGLESIA/Inteto3/girolamo_savonarola.htm; "Girolamo Savonarola", en http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=bio_savonarola; Enric Juliana, "Actualidad de Savonarola", en *La Vanguardia*, 12 de enero de 2014, www.lavanguardia.com/internacional/20140112/54398009230/actualidad-savonarola-enric-juliana.html; Donald Weinstein, *Savonarola: the rise and fall of a Renaissance prophet*. Yale University Press, 2011.

6. Johannes Reuchlin

(1455-1522)

Humanista alemán nacido en Pforzheim y muerto en Stuttgart. Conocido también como Capnion. Luego de los estudios básicos en su ciudad natal, continuó en Friburgo, Basilea, Orléans y Poitiers. Además de artes, estudió derecho y antes de graduarse publicó un diccionario de latín en 1478. Su interés más profundo fue el griego; en 1482 comenzó su carrera jurídica en la corte del conde Eberhard V de Württemberg, donde llegó a ser juez. Con él viajó a Roma y tras volver a Alemania fue su consejero y ejerció el derecho en Stuttgart. En 1481 obtuvo plaza entre los jueces y dos años más tarde Eberhard lo envió a la dieta de Fráncfort, además de asistir a la coronación de Maximiliano en Aachen. Visitó Roma por segunda vez en 1490 como compañero del hijo natural de Eberhard y dos años más tarde el conde lo envió a la corte del emperador Federico en Linz, en misión diplomática. El emperador lo honró confiriéndole el título y privilegios de *palsgrave*, recibiendo aquí instrucción en hebreo del médico



del emperador, el erudito judío Jacob Loans. Es célebre como fundador de la hebraística cristiana por su gramática de 1506, *De rudimentis hebraicis*, además de un par de obras cabalísticas. Aunque siempre fue fiel al catolicismo, junto con eruditos judíos impactó en la historiografía protestante como precursor del descubrimiento de la *veritas hebraica*. Sus enfrentamientos por conservar la literatura judía lo colocan en la serie de testigos de la fe cercanos a la Reforma. Asimismo, fue el único especialista consultado que se opuso a la confiscación de los escritos judíos promovida por el converso Pfefferkon, en 1510. Ello lo llevó a un juicio por herejía y en 1520 fue condenado a pagar el proceso y a caillar. Sus seguidores no entraron en el tema de disputa en torno a la literatura judía sino que convirtieron la controversia en una lucha de principios entre la escolástica y el humanismo ilustrado.

Los temas teológicos que estudió están dispersos en las páginas de su obra: polemizó contra los excesos de la piedad popular en su comedia *Sergius*, de 1504, y los padres latinos y griegos de la iglesia (Atanasio, Proclo) ocupan un lugar importante en sus ediciones y traducciones, la cabalística se presenta con signo totalmente cristiano, en su doctrina sobre la oratoria asoció la retórica ciceroniana y la afirmación de contenido bíblico con interés pastoral y educativo. Encaró de forma múltiple el tema mariano: tradujo el sermón de Proclo sobre María, y escribió un extenso comentario sobre la secuencia mariana *Ave virginalis forma*.

Bibliografía

Carlos Gilly, "Otra vez Nebrija, Erasmo, Reuchlin y Cisneros", en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, vol. 74, núm. 1-2, enero-junio de 1998, pp. 257-344; "Johannes Reuchlin", en www.jewishvirtual-library.org/reuchlin-johannes-xoobo; Stefan Rhein, "Johannes Reuchlin", en Walter Kasper et al., eds., *Diccionario enciclopédico de la época de la Reforma*. Barcelona, Herder, 2005, pp. 489-491; Erika Rummel, *The case against Johannes Reuchlin. Religious and social controversy in Sixteenth-Century Germany*. Toronto, Universidad de Toronto, 2002.

7. Lukáš Prazký (Lucas de Praga) (1460-1528)

T eólogo y obispo de los Hermanos Bohemios nacido en Praga y muerto en Mlada. El más prolífico de los reformadores checos (a partir de 1494) y una de las figuras más fascinantes de la Reforma en Bohemia. Miembro de una familia husita, estudió en la Facultad de Artes de la Universidad de Praga, donde se graduó de bachiller en 1481. Ordenado sacerdote en la Hermandad Bohemia, en 1490 fue elegido miembro del más alto organismo de dirección de los Hermanos. Puso a su comunidad en contacto con otros movimientos reformistas y contribuyó a su reconocimiento y aprecio en el entorno de su época. Viajó extensamente por el Mediterráneo en busca de comunidades cristianas que siguieran un modelo “apostólico”. No le satisfizo el rígido ascetismo del monaquismo oriental, sino que más bien se ratificó en su idea de que el cristianismo era un seguimiento de Cristo, sacrificándose por los demás, como expresó en su escrito *La Barca* (1493). En Florencia fue testigo de la muerte de Savonarola y tuvo contacto con los valdenses (1497-1498), y en Constantinopla dialogó con



los ortodoxos. En 1500 fue electo el dirigente máximo de los Hermanos, a quienes imprimió una viva sensibilidad hacia los problemas que vivía su sociedad, y se separó claramente del rigorismo de sus antecesores, para convertirse en factor de no violencia, de la resistencia pasiva y de la pobreza evangélica. Además, se convirtió en apologista y defensor de la congregación, frente a los poderes políticos y religiosos (católicos y luteranos). Así surgieron sus escritos *El testimonio de la fe* (1503), *Confesión* (1505, destinada a demostrar al rey Ladislao II que los Hermanos eran verdaderos cristianos. La obra no dio el resultado que su autor pretendía y el propio Lucas fue perseguido, viéndose por ello obligado a huir) y *Carta para la justificación y certificación* (1542). Durante el exilio, preparó su más importante obra teológica, *Sobre la renovación de la Santa Iglesia*.

Mantuvo correspondencia con Lutero, con quien polemizó fuertemente. Le envió algunas de sus obras. Lutero le hizo algunas críticas y le respondió con el escrito *Sobre la Eucaristía*. Lucas, a su vez, escribió *La respuesta de los Hermanos al escrito de Lutero* (1523), en la que ratificaba los puntos básicos de los Hermanos: la aceptación de los siete sacramentos y el celibato de los sacerdotes. Ambos líderes se reconciliaron por medio de sus representantes, pero Lucas siguió criticando algunas de las opiniones de Lutero. Su libro *Preguntas de los niños* (1501-1502) es considerado el catecismo protestante más antiguo. Durante su larga carrera escribió cerca de 100 obras teológicas publicadas por las imprentas de los Hermanos.

Bibliografía

Pál Ács y Howard Louthan, "Bibles and books: Bohemia and Hungary"; C.C.G., "Lucas de Praga", en www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=luca-de-praga; Miloslav Polívka, "Lukáš Prazký", en Walter Kasper et al., eds., *Diccionario enciclopédico de la época de la Reforma*. Barcelona, Herder, 2005, pp. 340-341.

8. Federico III de Sajonia

(1463-1525)

Príncipe elector de la línea Ernestina nacido en Torgau y muerto en Lochau. Representó el tipo de príncipe territorial medieval de mentalidad jurídica. Recibió la dignidad electoral tras la muerte de su padre, Ernesto, y gobernó los otros territorios con su hermano, Juan el Constante. En 1493 viajó a Tierra Santa, con un largo séquito, aunque como mero peregrino. Era devoto de la veneración de los santos como todos los hombres piadosos de su tiempo. A partir de los intentos reformistas del Imperio llevados a cabo por Berthold von Henneberg, abogó con empeño por los derechos propios de los príncipes territoriales. En 1502 fundó la Universidad de Wittenberg y confió a los agustinos ermitaños algunas cátedras filosóficas y teológicas. A partir de 1517 fue protector (aunque no seguidor) de Lutero. Se opuso con éxito a la entrega de Lutero a Roma y, a cambio, impulsó un interrogatorio del reformador por el legado papal Tomasso de Vio Cayetano en territorio alemán (1518). Logró imponer que, antes de que se tomaran medidas eclesiásticas contra Lutero, éste pudiese exponer su



doctrina ante el emperador y los estamentos imperiales (Worms, 1521). Después de la proscripción de Lutero, lo preservó de posibles peligros encerrándolo en el castillo de Wartburgo.

Desde el punto de vista religioso, Federico fue un hombre conservador (basta con mencionar su colección de reliquias), pero, por su actitud de conciencia y de adhesión al derecho, impidió preventivamente medidas judiciales, políticas o imperiales en contra de Lutero. Puede suponerse que las tesis de Lutero sobre las indulgencias provocaran la ira del elector, dedicado como estaba a la práctica y veneración de los santos. En los hechos, dio gran libertad de acción al reformador y así, indirectamente, promovió de forma decisiva la expansión de la Reforma. Mantuvo hasta 1524 el culto católico en la Catedral de Todos los Santos de Wittenberg (la llamada "iglesia de palacio"). Fue mecenas de Alberto Durero, a quien encargó varias obras. Antes de morir recibió la Cena del Señor bajo ambas especies. La trayectoria de su vida y su comportamiento en política eclesiástica demuestran la piedad y apertura de la tardía Edad Media a procesos de reforma eclesiástica que podían desembocar con relativa facilidad en el movimiento de reforma encabezado por Lutero y otros dirigentes (Ernst Walter Zeeden).

Bibliografía

"Federico III, El Sabio", en Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo, www.iglesiapueblo nuevo.cs/index.php?codigo=bio_federicos; "Las personas en torno a Lutero: Federico el Sabio", en www.luther.de/es/themen/friedr.html; Ernst Walter Zeeden, "Federico II de Sajonia ('El Sabio')", en Walter Kasper *et al.*, eds., *Diccionario enciclopédico de la época de la Reforma*. Barcelona, Herder, 2005, pp. 204-205.

9. Erasmo de Rotterdam

(1467-1536)

H umanista nacido en Rotterdam y fallecido en Basilea. Fue hijo de un sacerdote. En 1487 entró al convento de canónigos agustinos de Steyn y en 1492 fue ordenado sacerdote. De 1495 a 1499 estudió teología en París, y estuvo en varios lapsos en Inglaterra, entre 1499 y 1514, donde conoció a John Colet y Tomás Moro. Viajó también por Francia y los Países Bajos, y de 1506 a 1509 viajó por Italia. En 1506 obtuvo el doctorado en teología en Turín, donde trabó amistad con los más importantes humanistas italianos. De 1514 a 1516 estuvo en Basilea, donde comenzó a colaborar con el impresor Johannes Froben. En 1516 fue consejero imperial, de 1517 a 1521 estuvo en Lovaina y a partir de 1521 nuevamente en Basilea, de donde se fue al triunfar la Reforma en 1529, aunque regresó en 1535. Hasta la aparición de Lutero, fue considerado el erudito más importante de su tiempo. Distanciándose de la teología escolástica, a la que criticaba, se esforzó por una reforma de la teología orientada por las Escrituras y los santos Padres, así como por la renovación de la iglesia. Al



estallar la Reforma, se le vio como un precursor, aunque desde ambos bandos se le criticaba su falta de decisión y compromiso. Su obra repercutió en el ámbito de la filología humanística, los estudios bíblicos y patrísticos, y en los movimientos reformistas dentro del catolicismo. Sus textos más famosos son *Adagios* (1500), *Enchiridion militis Christiani* (1504), *Elogio de la locura* (1511) y *De libero arbitrio diatribe* (1524, con la que polemizó Lutero). Publicó paráfrasis del Nuevo Testamento y comentó los Salmos, además de otros escritos de controversia.

Pueden reconocerse siete ejes entre sus numerosas obras: 1) escritos filológico-retóricos y pedagógicos, entre los que se cuentan los *Adagios* y otras obras orientadas al uso escolar, hasta llegar a su crítica al latín humanista ciceroniano; 2) textos espirituales y de filosofía moral, como *Querela pacis* (1517); 3) ediciones del Nuevo Testamento (la primera, en 1516), así como de importantes Padres de la Iglesia (Jerónimo, Cipriano, Arnobio, Crisóstomo, Ireneo, Orígenes, Ambrosio, Agustín); 4) escritos de hermenéutica bíblica, introducciones al Nuevo Testamento, comentarios; 5) escritos catequéticos y homiléticos, entre ellos, *Ecclesiastes* (1535); 6) textos de controversia teológica, unas para debatir con Lutero, y otras dirigidas a otros reformadores suizos y opositores internos del catolicismo; y 7) cartas. Erasmo tuvo repercusión no sólo en el ámbito de la filología humanística, bíblica y patrística sino también en los movimientos reformistas dentro del catolicismo.

Bibliografía

Marcel Bataillon, *Erasmo en España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*. México, Fondo de Cultura Económica, 1950; Lucien Febvre, *Erasmo, la Contrarreforma y el espíritu moderno*. [1957] Barcelona, Ediciones Orbis, 1985 (Biblioteca de historia, 14); Johan Huizinga, *Erasmo*. 2 tomos. Barcelona, Salvat, 1987; Peter Walter, “Erasmo de Rotterdam”, en Walter Kasper et al., eds., *Diccionario enciclopédico de la época de la Reforma*. Barcelona, Herder, 2005, pp. 184-187; blog de la Universidad de Alicante, <http://blogs.ua.es/erasmorotterdam/>.

10. Thomas Müntzer

(1468-1525)

Predicador radical de la Reforma, nació en Stolberg y murió en Gormar. Especialista en lenguas clásicas y gran conocedor de la literatura religiosa. Se matriculó en 1506 en Leipzig y en 1512 en Fráncfort del Oder, donde obtuvo el *Magister artium*. Ordenado sacerdote, recibió en 1514 una prebenda en Brunswick. Hacia 1517 llegó a Wittenberg bajo la influencia de Karlstadt y Lutero. Su crítica a la escolástica y a la jerarquía eclesiástica lo llevó en 1519 a enfrentamientos en Juteborg. Confesor del monasterio de monjas cistercienses de Weissenfels. Estudió escritos de historia de la iglesia y de la mística. La publicación de las 95 Tesis de Lutero lo motivó a dejar el monasterio. En 1520 llegó a ser pastor en Zwickau, Turingia, por recomendación de Lutero, el primer sitio en donde tuvo significativas confrontaciones con las autoridades eclesiásticas iniciando la predicación de las ideas protestantes. Allí se puso en contacto con los llamados “profetas de Zwickau” y en disidencia con católicos y luteranos, de modo que fue expulsado por el consejo de la ciudad en 1521. Retomando el espíritu de la



reforma husita, partió hacia Praga, donde proclamó un Manifiesto y una reforma anticlerical con pretensiones de alcance mundial, cuya realización esperaba que llevaran a cabo los príncipes bohemios, más adelante los sajones y, finalmente, los campesinos rebeldes. Fue expulsado de esa ciudad también.

En 1523, ya en Allstedt, llevó a cabo una reforma de la misa, el breviario, el bautismo y los ritos de sepultura a partir de su propia teología. Se separó de la ortodoxia luterana e inició la predicación de su propia doctrina, unida a un mensaje revolucionario y teocrático que instaba a los creyentes a construir inmediatamente el reino de Dios en la Tierra. Criticó la doctrina luterana de la justificación y predió sermones polémicos y virulentos que lo enfrentaron a las autoridades católicas. En julio de 1524 no pudo convencer al duque Juan de Sajonia y tuvo que partir hacia Muhlhausen, en donde agudizó las tensiones y también fue expulsado. En Nüremberg imprimió sus panfletos antiluteranos, y de allí se reunió con Ecolampadio en Basilea y quizás con Hubmeier, para predicar luego ante los campesinos insurrectos. En Frankenhausen, dirigió la revuelta de un grupo de ellos en 1525 siguiendo el modelo de Gedeón e interpretó la lucha contra los príncipes como la última batalla con los impíos. Luego de ser derrotado, fue decapitado. Es considerado por muchos el iniciador del ala radical del movimiento anabaptista, pues influyó en el anabautismo de Hans Hut y de los Hermanos Huteritas.

Bibliografía

Ernst Bloch, *Thomas Müntzer, teólogo de la revolución*. Madrid, Ciencia Nueva, 1968; Madrid, Antonio Machado Libros, 2002; Friedrich Engels, *La guerra campesina en Alemania*. [1850] Madrid, Capitán Swing, 2009; Thomas Müntzer, *Tratados y sermones*. Ed. y trad. de Lluís Duch. Madrid, Trotta, 2001; Gottfried Seebass, "Thomas Müntzer", en Walter Kasper et al., eds., *Diccionario encyclopédico de la época de la Reforma*. Barcelona, Herder, 2005, pp. 394-395; George H. Williams, *La reforma radical*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983, pp. 66-80. Juan Stam, "Tomás Müntzer y la teología latinoamericana", en Varios autores, *Teología alemana y teología latinoamericana de la liberación. Un esfuerzo de diálogo*. San José, DEI, 1990, pp. 25-35.

100

personajes de la REFORMA PROTESTANTE

Este es un conjunto de semblanzas de hombres y mujeres que vivieron durante el siglo XVI europeo la vorágine del cambio religioso. El espectro de personajes incluye a algunos que, mucho antes de ese siglo impulsaron la transformación del cristianismo. Aparecen que, sin estar implicados directamente en la gran metamorfosis que sufrió esta fe, coadyuvaron desde su labor personal o institucional.

Se trata de un extenso abanico humano que muestra la gran diversidad de enfoques, posturas y estilos para situarse ante el empuje del cambio religioso que daría a luz a tantas confesiones e iglesias, dentro y fuera del Viejo Continente. Las lecciones de vida y el fuerte compromiso cristiano que mostraron muchos de estos personajes bien merecen ser vistos desde el punto de vista cronológico a fin de asomarse, así sea sólo de manera panorámica, al surgimiento y consolidación de las comunidades protestantes.

Leopoldo Cervantes-Ortiz, maestro en Teología y con estudios de maestría en Letras Latinoamericanas, es director del Centro Basilea de Investigación y Apoyo y de la revista virtual elpoemaseminal. Coordinó el comité editorial de la revista presbiteriana *El Faro* y formó parte de la Comisión de Formación Ecuménica del Consejo Mundial de Iglesias. En CUPSA ha publicado: *Un Calvinismo latinoamericano para el siglo XXI. Notas personales* (2010), *Carlos Monsiváis: cuaderno de lectura* (2013) y *Juan Amador, pionero del protestantismo mexicano* (2015). Otros de sus libros son: *Lo sagrado y lo divino. Grandes poemas religiosos del siglo XX* (2002), *Navegación del fuego* (poesía, 2003), *Series de sueños: la teología ludo-erótico-poética de Rubem Alves* (2003), *El salmo fugitivo: antología de poesía religiosa latinoamericana* (2004, 2009) y *Juan Calvin: su vida y obra a 500 años de su nacimiento* (2009). Tiene una columna permanente en el sitio Protestante Digital (España) y colabora regularmente en diversos medios impresos y virtuales.



ISBN: 978-607-9229-39-9



9 786079 1229399